

PATRIZI, Elisabetta: *Silvio Antoniano. Un umanista ed educatore nell'età del Rinascimento cattolico (1540-1603)*, vol. 1: *Vita e opere*, vol. 2: *Documenti e lettere*, vol. 3: *Edizione commentata*, Macerata, Edizioni Università di Macerata, 1.463 pp.

La figura del cardenal Silvio Antoniano (Roma, 1540-Roma, 1603) se sitúa sin duda dentro de un contexto en el que la Iglesia católica, habiendo reflexionado sobre la ruptura con el mundo protestante, recobró fuerzas para poner en marcha un imponente proceso de reconstrucción basado en las premisas dogmáticas y disciplinares fijadas en el Concilio de Trento. La Iglesia, durante las sesiones conciliares, había querido sentar las bases de su renovación, definiendo puntos clave de las verdades de fe y la

conducta de laicos y religiosos. Sin embargo, debe reconocerse, y así viene siendo desde hace algunos años, que este proceso de *catholic renewal*, ese *refashioning of catholicism* (Bireley, 1999) tiene sus raíces mucho antes. No en vano, encontró su mejor expresión tanto en los movimientos en pro de la observancia de las órdenes tradicionales, como en la fundación de nuevos institutos religiosos (teatinos, somascos, barnabitas, jesuitas, angélicas, ursulinas, etc.). También en las iniciativas promovidas dentro del variopinto mundo de las cofradías e, igualmente, en la actividad pastoral de obispos reformistas, como el cardenal Cisneros, en España, o Giovanni Matteo Giberti, en Italia.

No obstante, después de Trento, estos 'impulsos', surgidos, como se ha dicho, 'desde la base', se vieron afianzados por una serie de intervenciones promovidas 'desde arriba', en las que participó directamente la curia romana. Comenzaba así «la época del gran disciplinamiento» (Mezzadri y Vismara, 2006: 7), y fue entonces cuando cobró vida el largo y complejo proceso de aplicación de la reforma tridentina, llamada a transformar en profundidad y en múltiples niveles la sociedad católica de la Edad Moderna. En este terreno, el papado no sólo no se quedó atrás, sino que puso gran empeño en reestructurar el gobierno de la Iglesia universal reorganizando la curia romana. Desarrolló una política de afirmación diseñada ante todo para definir las relaciones entre el poder central y el de los obispos. Invirtió buena parte de sus energías en un proyecto cultural del que, junto a la censura, ejercida por medio de la Inquisición y el Índice de libros prohibidos, formó parte una aguerreda literatura apologética, decidida a combatir las tesis protestantes, y también un imponente esfuerzo en el ámbito catequético y educativo.

La magna obra que con tanto acierto ha estudiado y editado Elisabetta Patrizi se inserta en tal escenario, connatural a ese grandioso proyecto de reconstrucción de la *res publica christiana* que se materializó en el seno de la Iglesia durante los años posteriores al Concilio de Trento.

Dicho proyecto estuvo guiado por la firme voluntad de renovar todas las dimensiones de la existencia humana de acuerdo con un plan global, guiado por sólidos puntos de referencia y convicciones espirituales y culturales que anularan cualquier posibilidad de error o desviación. Por ello, la autora destaca los rasgos del periodo histórico dentro del cual la agenda de la *Reformatio Ecclesiae* se convierte en un programa pedagógico que se apoya en las instituciones específicamente formativas —como los seminarios clericales, los *collegia nobilium* o las escuelas de la doctrina cristiana—, pero es capaz también de aprovechar instrumentos como la iconografía y los procesos de sacralización del territorio, de estimular las conciencias recurriendo a diversas formas de predicación adaptadas a las exigencias del auditorio, de promover las prácticas piadosas y sacramentales. Un programa, en suma, que puede encarnarse de múltiples maneras y utilizar los más variados instrumentos, entre los que estuvieron —y ciertamente no en un lugar secundario— los tratados pedagógicos, cada vez más especializados en lo relativo a los objetivos y el público al cual se dirigían, tal y como sucede en la obra estudiada: Silvio Antoniano, *Tre libri dell'educatione christiana dei figliuoli*.

A partir de estas premisas, la profesora Patrizi se propone situar y analizar la labor cultural y educativa de Antoniano dentro del 'proceso de reconstrucción' que, durante el tránsito del siglo XVI al XVII, revitalizó la sociedad postridentina. Pone así en evidencia aspectos desconocidos o no suficientemente destacados en el estudio importante realizado en su día por Vittorio Frajese (1987).

La obra, publicada por University Press di Macerata, consta de tres volúmenes.

En el primero, consagrado a la vida y las obras del cardenal Antoniano, manejando un rico *corpus* de fuentes impresas y de archivo, la profesora Patrizi recorre las diversas etapas de su formación, examina sus complejas y fructíferas relaciones con diversos sectores de la curia romana, sus lazos con la Compañía de Jesús y el Oratorio de San Felipe Neri

o su estrecha colaboración y amistad con el futuro obispo de Milán, San Carlos Borromeo. Definido el entorno cultural en el que se desenvuelve, se estudia el contenido de la obra, escrita a petición del cardenal Borromeo. Se detallan sus fases de elaboración, se reflexiona sobre sus destinatarios y sobre el lenguaje empleado, se determina a qué textos se alude en ella de forma más o menos explícita, sin dejar de lado las evidentes conexiones con el contexto histórico y cultural o la pedagogía de la época. Por último, hallamos una amplia reflexión sobre la prolongada fortuna editorial, a lo largo de los siglos, de las tesis sobre la familia y la educación de Silvio Antoniano.

El segundo volumen, centrado en las fuentes sobre la vida, el pensamiento y la obra del citado autor, se divide en dos secciones, dotadas de un amplio y cuidadoso aparato crítico. En la primera se transcriben algunos testimonios inéditos sobre dicho cardenal, mientras que la segunda contiene su epistolario y las misivas de los destinatarios de sus cartas. Con este volumen, se logra difundir y sistematizar el variado y rico repertorio de documentos empleados para reconstruir la biografía de Antoniano, pero también se proporciona un instrumento de investigación muy útil para posteriores trabajos sobre facetas poco exploradas de su vida o su obra y, en general, sobre el contexto social y cultural en el que desarrolló su labor.

Por último, se nos ofrece el texto comentado de la edición *princeps* del tratado: *Tre libri dell'educatione christiana dei figliuoli*, Verona, Sebastiano dalle Donne e Girolamo Stringari, 1584. Se ha procurado respetar el *usus scribendi*, por lo que va acompañado de gran cantidad de notas en las que se detallan los errores tipográficos, el significado de los términos en desuso y las referencias a obras tanto religiosas como profanas que manejó el autor. Dos índices —uno escriturístico y otro de autores citados en el comentario— completan el aparato crítico. Queda así respaldado el contenido del primer volumen, a la vez que patente

la voluntad de contribuir al estudio de la repercusión a escala universal del modelo de educación familiar propuesto por Antoniano, tan propio del clima católico postridentino de renovación religiosa, cuyo eco se prolongará durante cuatro siglos hasta alcanzar los umbrales de la época contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

- BIRELEY, R.: *The Refashioning of Catholicism, 1450-1700: a reassessment of the counter Reformation*, Washington, The Catholic University of America press, 1999.
- FRAJESE, V.: *Il popolo fanciullo. Silvio Antoniano e il sistema disciplinare della controriforma*, Milán, Franco Angeli, 1987.
- MEZZADRI, L. y VISMARA, P.: *La Chiesa tra Rinascimento e Illuminismo*, Roma, Città Nuova, 2006.